



## Los dos artistas

Adelardo López de Ayala

A mi amigo D. Serafín Adame y Muñoz

### Introducción

¡Salud, Genio, salud! Yace la muerte  
a tus plantas llorando tu victoria...  
¡Quiero en la tierra padecer tu suerte,  
por alcanzar tu deslumbrante gloria!

Es el artista un sol que se levanta  
sobre el mundo, y eterno resplandece;  
en la virtud su lumbré, se abrillanta  
y en el rostro del crimen se ennegrece.

Y allá en el trono cuya lumbré pura  
los seres engalana y hermosea,  
descorre el velo a la celeste altura,  
para que el mundo a su Monarca vea.

Genio, ¿por qué, si condición tan alta  
a un nuncio de los cielos te asemeja,  
sólo a tu triste corazón le falta  
la luz que el mismo en los demás refleja?...

En ese mundo que a tus pies se agita,

gloria tan sólo alcanzará tu nombre;  
porque morir el hombre necesita  
para ser estimado por el hombre.

Mas ¿tú eres hombre? No, que en tu memoria  
hay un mundo, que el mundo no te inspira...  
Tal vez has visto la ignorada Gloria,  
y por gozarla tu ambición suspira.

Tal vez eres un ángel soberano  
que alzaste al trono de tu Dios las alas,  
y, por castigo de tu orgullo insano,  
¡Él te arrojó de las empíreas salas!

Así en el mundo arrastras con despecho  
el orgullo de un ángel en tu mente,  
de un Edén las memorias en tu pecho,  
de un Dios los anatemas en tu frente.

Pero, si el mundo a padecer te lanza  
de tu altivez el sin igual castigo,  
¡abre tu corazón a la esperanza,  
que al fin el cielo se unirá contigo!

Pues de ese Dios que con su ardiente vista  
orbes suspensos a sus pies mantiene,  
la noble mente del sublime artista  
es el palacio que en el mundo tiene.

¡Águila real! Tu cárcel es en vano;  
sabrás romperla con tu pico de oro,  
y el mismo Dios te tenderá su mano  
para que vuelvas a su regio coro.

¡Y al mundo vil de condición tirana,  
que hoy con desprecio mofador te nombra,  
desde el empíreo lo verás mañana  
en una piedra venerar tu sombra!

I : El pintor

¿Adónde vas, Trovador?  
Ven y siéntate a mi lado;  
y, al poniente resplandor,  
admirarás del Pintor  
el bello mundo ignorado.

Faltóme un rayo de lumbre,  
pedíselo al horizonte;

y el sol, contra su costumbre,  
se para sobre la cumbre  
de aquel orgulloso monte.

Sombras... me las presta el suelo,  
colores... la luz del día,  
y sólo del limpio cielo  
copio el cándido modelo  
de mi doliente MARÍA.

¡Contempla mi cuadro! ¡Mira!...  
y, al ver que un Dios complaciente  
mi tosco Pincel inspira,  
tal vez arrojes tu lira  
al fondo de ese torrente.

¿Podieras hacer más cierto  
ese dolor que retrata  
la Virgen, que siente yerto  
al que por salvar ha muerto  
el linaje que lo mata?

¡Altiva también, poeta,  
mi frente a los cielos mira!  
¡La eternidad me respeta!...  
Que hay mundos en mi paleta  
tan grandes como en tu lira.

Si quieres, vate español,  
cantar, que tu acento blando  
siga deteniendo el sol,  
porque a su puro arrebol  
siga mi pincel pintando...

## II : El poeta

Nuestro sol otros mundos engalana...  
Y va con él, de nuestra pobre vida  
una esperanza, que traerá mañana  
en desengaño acerbo convertida.

¡Genio del bien, monarca moribundo!  
¡No más tu luz con las tinieblas luce!  
¡Huye al abismo, porque calle el mundo  
y a mí tan sólo tu creador escuche!

En nombre de la tierra, a su palacio  
quiero elevar mi lúgubre plegaria,  
y ahuyentar con mi acento del espacio

los genios de la noche solitaria.

Escucha ¡oh Dios!; que mundanal despecho  
no es el que sólo mi cantar inspira:  
¡Ahora las fibras del humano pecho  
las cuerdas son de mi doliente lira!

Inquieto el hombre, de esperar cansado,  
en las tinieblas de la duda gime...  
¿Cuándo será el instante deseado  
que rompas tú la cárcel que lo oprime?

¿Cuándo iremos a ti, sin que nos quede  
otro mundo debajo de tus huellas;  
mundo agitado, que llorando rueda  
y turbe nuestro bien con sus querellas?

La luz espira... Si padece tanto  
y, porque vive, el hombre es infelice,  
¡apaga el sol, y bajo el negro manto  
el sueño de la nada se eternice!

Y si tu gloria vidas necesita,  
¡en ese sol que acaba su carrera  
mire mañana el universo escrita  
Señal alguna que le diga «Espera...!»

¡Inútil lamentar!... ¡Tormento impío!  
Todo gira a mi canto indiferente.  
Antes el hombre de nacer, Dios mío,  
¿qué grave culpa cometió en tu mente?...

¡Dios!, me responden los espacios huecos  
¡¡Dios!!, me repite el huracán bramando...,  
y de su nombre los solemnes ecos  
dentro de mí se quedan resonando...

¡Calla, mundo infeliz! Teme que estalle  
contra nosotros la celeste ira,  
y yo también, para que siempre calle,  
sobre la fuente romperé mi lira.

Esos lamentos que angustiado exhalas  
guárdalos ¡ay! con tu dolor profundo...  
¡Genios del mal, estremeced las alas!  
¡Venid, genios, venid; vuestro es el mundo!

Dijo: su frente abismada  
cayó en el pecho abatido;  
y a moverse no es osada,

temiendo hallar la mirada  
del justo Dios ofendido.

El Pintor, que delirante  
lo escuchaba, con denuedo:  
-«¡Canta!, le dice anhelante,  
poniendo en su frente el dedo,  
porque su rostro levante.

¡Canta, canta; que te anime  
otra vez tu frenesí;  
que el mundo que a tus pies gime  
con ese canto sublime  
lo levantas hasta ti!

Trovador, que has conmovido  
mi corazón con tu anhelo,  
¿en ese canto sentido,  
lloras un cielo perdido,  
o quieres ganar un cielo?

Tal vez el son de tu lira  
melancólico y profundo  
el mismo Creador lo inspira,  
y por tu boca suspira  
las desgracias de su mundo.

¿Es lamentar tu destino  
del hombre los padeceres?  
¿Qué buscas? ¿Dó vas? ¿Qué quieres?  
Cántame tu ser divino,  
que quiero saber quién eres.

¿Ves la corona que ufano  
tiene mi ángel inocente?  
¡Pues yo en mi delirio insano  
la arrancaré de su mano  
para ponerla en tu frente!»

Sacudió su cabellera  
el vate en su desvarío,  
contemplando la alta esfera,  
como el águila altanera  
mide el inmenso vacío.

Tal vez un Dios no ha encontrado  
más allá del firmamento,  
y en su despecho violento  
él mismo se ha proclamado  
por Dios en su pensamiento.

El sol sus tibias centellas  
ha ocultado ya en el mar  
y más balas y más bellas  
aparecen las estrellas,  
para mejor escuchar.

Silenciosa el agua gira  
sobre arenas de topacios,  
y al blando son de la lira,  
melancólica suspira  
el alma de los espacios.

Auméntase la emoción  
del trovador sin fortuna,  
y prosigue su canción,  
brillando de inspiración  
a los rayos de la luna.

Digno reflejo de mi luz, Artista,  
¿quieres saber mi condición? La ignoro.  
Sólo sé que hay un cielo ante mi vista,  
y entre mis manos un laúd sonoro.

Para mí resplandece el sol brillante,  
para mí las estrellas resplandecen;  
mío es el mundo y porque yo las cante  
las ondas de la mar se ensoberbecen.

Y yo, lo mismo que el Creador supremo,  
alzo los héroes de su pobre huesa,  
y maldigo la frente del blasfemo,  
y doy consuelo a la virtud opresa.

Sonó mi voz. Generación dormida,  
siglos pasados, muertos universos;  
si allá en la nada suspiráis por vida,  
¡venid, sonad en mis sentidos versos!

Versos que son mi alcázar soberano,  
alcázar cuyo rey es el Poeta...  
¡Cuanto escribe en sus mármoles mi mano,  
con emoción la eternidad respeta!

Creo en el Dios que en la celeste cumbre  
rodar los mundos a sus plantas mira;  
porque los rayos de su eterna lumbre  
reflejan en las cuerdas de mi lira.

Y aun ese Dios, a mi solemne canto

le debe parte de sus altas glorias...  
¡No se admiraran por los hombres tanto,  
si el vate no cantara las victorias!

Es mi asiento la tierra estremecida;  
corona de mi frente es el espacio;  
la vida de los tiempos es mi vida;  
la memoria del hombre mi palacio.

### III

Dijo. -El Pintor, conmovido,  
miró a su alrededor en vano,  
sintiendo que de su mano  
el pincel se había caído...

Y entonces vio que el torrente,  
que a sus plantas murmuraba,  
despacio se lo llevaba  
en su límpida corriente.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)